

Paro Nacional 21N y Levantamientos Populares 2021

Lo que aprendimos, lo que falta y hacia dónde vamos**

Durante los años 2019 – 2021 Colombia vivió uno de los momentos de movilización más grandes de su historia reciente. Millones de personas —en especial jóvenes, mujeres, trabajadores informales, estudiantes, comunidades barriales e indígenas y obreros— salieron a las calles para enfrentar un modelo económico y político que les negaba la vida digna. Durante semanas, ciudades y territorios se transformaron en escenarios de protesta, organización y creación colectiva.

Los levantamientos no fueron hechos aislados. Fue la continuación de un ciclo de lucha que venía creciendo desde el 21N de 2019 y los sucesos del 9S de 2020. Lo que ocurrió en 2021 nos dejó aprendizajes profundos sobre la fuerza del pueblo, pero también sobre los límites y tareas pendientes para avanzar en procesos de transformación por parte de los procesos de izquierda.

1. ¿Por qué estalló el levantamiento?

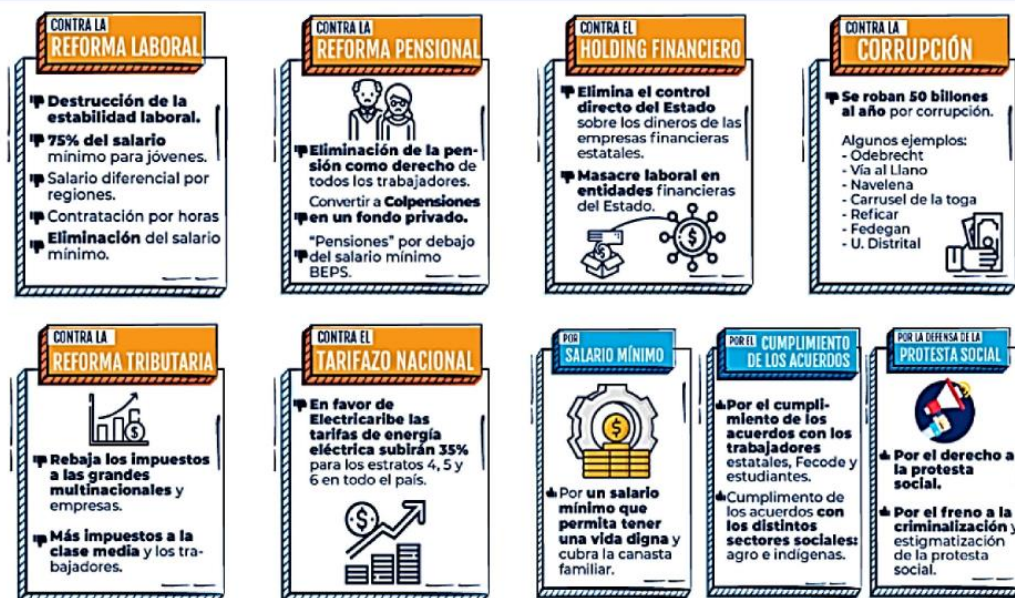
El Paro Nacional surgió porque las condiciones de vida se volvieron insostenibles para millones de personas: desempleo juvenil, pobreza creciente, falta de oportunidades, violencia estatal, crisis de salud pública y un gobierno que insistía en hacer pagar la crisis a los sectores populares.

Las oleadas de movilizaciones también surgen en el marco de una resistencia contra las orientaciones de organismos internacionales y del imperialismo, que promovían unas reformas, el “paquetazo” de Duque que descargaba la crisis en la vida del pueblo y que empeoraba la vida de la gente, y garantizaba la aplicación de unas medidas económicas neoliberales y antidemocráticas, alineados a los intereses del imperialismo.

La imposición de medidas antiobreras y antipopulares consignadas en el paquetazo neoliberal por parte del Gobierno de Iván Duque con la presentación de las reformas tributaria, a la salud y de educación superior con un carácter regresivo; complementado con el incumplimiento de los acuerdos de paz, el recrudecimiento de la violencia con el asesinato de líderes y lideresas sociales, el incremento de los índices de pobreza, y la agudización de la crisis social generada por la pandemia; conllevaron a la articulación de la movilización social con la conformación del Comité Nacional de Paro y la unidad de acción con los jóvenes concentrados en los puntos de resistencia.

La Reforma Tributaria fue una chispa, pero el descontento venía acumulado por años. La gente no salió solo por impuestos: salió por dignidad, porque no quería seguir viviendo en las mismas condiciones.

RAZONES DEL PARO NACIONAL EN COLOMBIA



FUENTE:

Comité Nacional del Paro – página web: www.paronacional.com

2. Nuevos sujetos, nuevas formas de lucha

Uno de los aprendizajes centrales del 2019 y 2021 es que nuevos sectores sociales se convirtieron en protagonistas de la movilización.

La juventud popular irrumpió con fuerza: jóvenes sin empleo, jóvenes precarizados, jóvenes que nunca habían estado en una organización y que decidieron decir "basta". Las primeras líneas, los puntos de resistencia, las asambleas barriales y los espacios culturales marcaron una nueva manera de luchar, más creativa, horizontal y territorial.

Las mujeres también representaron un papel importante, desde el levantamiento y durante la pandemia tomaron las calles contra para movilizarse contra las violencias machista, contra los feminicidios en aumento y por la dignidad y sus derechos.

Otros sectores se movilaron: académicos, artistas, trabajadores, indígenas, , desempleados, mujeres de la economía del cuidado, participación diversa en composición, territorios y extracción social, que se identifican contra el gobierno y sus políticas. El paro se inicia con unas reivindicaciones económicas y se transformó

en un movimiento político, “Fuera Duque”. Contra el fascismo. Nos une una posición: ANTIGOBIERNO y dentro de este movimiento encontramos sectores de antifascista y antineoliberal, demócratas y otros que quieren un cambio. Estas formas no reemplazan a las organizaciones históricas, pero sí las complementan y las retan. Traen nuevas preguntas, nuevas estéticas, nuevos lenguajes y nuevas formas de construir solidaridad.

3. Coordinación del movimiento sindical, política social y popular

Los procesos de convocatoria desde el movimiento sindical y las organizaciones populares fueron muy importantes, porque promovieron las discusiones y organización del movimiento, impulsó una posición revolucionaria y democrática, organizó y llamó a nuevos sectores del pueblo.

4. El territorio como escenario de poder popular

Los bloqueos, los puntos de encuentro, las ollas comunitarias, los cacerolazos y las asambleas populares mostraron que el territorio no es solo un lugar geográfico: es un espacio político donde se construyen relaciones, cuidado, poder popular. .

En muchos barrios la gente se organizó por primera vez. Se reconoció mutuamente. Construyó lazos que ninguna campaña institucional había logrado. Esto mostró que la fuerza del pueblo está en la comunidad, en la vivencia cotidiana, en la capacidad de juntarse para resolver problemas comunes.

Las Asambleas populares territoriales fueron espacios políticos para el debate y la acción que se desarrollaron en el marco del paro del 21N 2019 y del 28A 2021, en algunos casos los espacios se mantuvieron con un nivel de cotidianidad muy bajo y en otros casos se redujo a redes o grupos para compartir información. Es importante tener en cuenta que estos escenarios lograron ganar identidad dentro de las personas de territorios y que en algunos casos se apropiaron de lugares que fueron renombrados en el marco de las confrontaciones y expresiones culturales del paro nacional.

El reto ahora es no dejar que esa experiencia se pierda.

5. La construcción de un pliego unificado y el trabajo de la ANP

Se concertó un pliego unificado en donde las principales exigencias eran las siguientes:

- Retiro del Proyecto de Ley de Reforma Tributaria en tránsito en el Congreso de la República.
- Derogatoria inmediata del Decreto 2111 del 2019, por el cual se crea el Holding Financiero.
- Derogatoria de la Circular N° 049 de 2019 sobre estabilidad laboral reforzada.

- El Gobierno se abstendrá de tramitar la reforma al Sistema de Pensiones.
- El Gobierno se abstendrá de realizar reformas laborales, tramitando además la derogatoria de los artículos 193, 198, 240 y 242 del Plan Nacional de Desarrollo.
- El Gobierno no adelantará proceso alguno de privatización o enajenación de bienes del Estado independientemente de su participación accionaria.
- El Gobierno iniciará de inmediato con las organizaciones respectivas la implementación y cumplimiento de los acuerdos firmados por el anterior y el actual Gobierno entre otros: estudiantes universitarios; organizaciones indígenas, trabajadores estatales, [Fecode](#) y sectores campesinos y agrarios.
- Trámite con Dignidad Agropecuaria Colombiana los temas relacionados con las necesidades de los productores agropecuarios, entre estos la revisión de los Tratados de Libre Comercio y todo lo relacionado con la producción en este sector.
- El Gobierno abordará con Defendamos La Paz, el proceso de cumplimiento e implementación de los acuerdos de paz firmados en La Habana.
- Trámite inmediato en el Congreso de la República de los proyectos de ley anticorrupción ([Consulta popular anticorrupción de Colombia](#)).
- Derogatoria del impuesto o Tarifazo Nacional relacionado con el tema de [Electricaribe](#).
- Definición de las políticas ambientales, protección de los páramos y demás con los representantes de las organizaciones ambientales que se acuerden.
- Disolución del [ESMAD](#) y depuración de la Policía Nacional, de los presuntos responsables de la muerte de Dilan Cruz.

La coordinación social y popular, posibilitó el diseño y construcción colectiva del Pliego de Exigencias de 13 ejes temáticos y 104 puntos, al igual que el Pliego de Emergencia de 6 puntos que visibilizó la problemática de las comunidades en sus territorios en medio de las medidas restrictivas del confinamiento por el Covid 19; lograron como producto de la movilización y la protesta social, el retiro de las lesivas reformas; el reconocimiento de la matrícula cero para estratos 1, 2 y 3 y las renuncias del Ministro de Hacienda y la Canciller de la República; evidenciando de esta manera la contundencia de la lucha organizada en Colombia como parte de la comprensión de las complejidades del momento político y la necesaria unidad de los diferentes destacamentos del movimiento sindical, social, popular, étnico y fuerzas políticas alternativas.

6. La represión: un régimen dispuesto a todo

El gobierno en cabeza de Duque respondió con violencia desbordada.

El gobierno y los sectores fascistas centraron en restricción del derecho a la protesta, presencia del ejército en algunas ciudades, campaña de intimidación y terror con allanamientos, detenciones; represión y uso desmedido de la fuerza por parte del ESMAD y la Policía, organización del lumpen y uso de los inmigrantes para acciones de agresión a los ciudadanos y sus bienes, con el objeto de generar pánico y desmovilización; Duque llama a los alcaldes a tomar medidas contra las

movilizaciones, aspecto que fue acogida por Enrique Peñalosa, quien en estos momentos es la representación de la posición fascista, avalando la criminalización, moviendo a la policía, al ESMAD y al ejército y legitimando la violencia y los ataques a los manifestantes, señalando a los sectores organizados como responsables de “los desmanes y vandalismos”. Todo lo anterior corresponde a la restricción de la movilización, a el derecho a la protesta, a la reunión, intentando conjurar el ascenso de la movilización social. Nos trae a la memoria el Estado de Sitio de Turbay, su estatuto de seguridad.

Pero la represión también dejó clara otra realidad: la movilización popular es poderosa, y por eso quienes detentan el poder la enfrentan con miedo. Allí donde hay represión intensa, también hay potencial de cambio.

7. Lo que sí logramos: un pueblo más consciente

El 2019 y 2021 dejó aprendizajes indispensables:

El pueblo tiene derecho y capacidad de rebelarse.

- La juventud popular es un actor político visible.
- Lo cultural y lo simbólico son parte fundamental de la lucha.
- La organización territorial tiene un enorme potencial.
- El miedo perdió fuerza y surgió una dignidad colectiva que no desapareció.
- Estos aprendizajes son semillas de futuro.

También los levantamientos populares aportaron a la construcción de un nuevo gobierno progresista y proyecto nuevos escenarios de resistencia.

Persistieron y se mantuvieron espacios de organización a través de huertas comunitarios, espacios de economía propia.

8. ¿Por qué no logramos avanzar más?

Aunque la movilización fue enorme, enfrentó varias dificultades:

Desarticulación nacional: Se avanzó mucho en lo local pero faltó una dirección política unificada.

Tensiones entre lo electoral y lo organizativo: Mientras unos sectores impulsaban la lucha en las calles, otros priorizaban las elecciones.

Falta de un programa común: Había muchas demandas, pero no una propuesta unificada de país.

Repliegue desordenado tras el levantamiento, sin una estrategia acordada para mantener el proceso vivo.

Nada de esto elimina los avances, pero sí indica que necesitamos madurar políticamente como movimiento.

8. Retos para lo que viene

Para fortalecer la lucha popular necesitamos abordar algunos retos estratégicos:

a. Construir dirección política colectiva

No se trata de una “vanguardia” cerrada, sino de espacios amplios, democráticos y representativos que puedan orientar, unificar y proyectar la lucha.

b. Consolidar el poder popular territorial

Esto implica:

- Mantener asambleas populares vivas,
- Fortalecer economías propias,
- Promover espacios de cultura, cuidado y organización,
- Crear redes de protección y autoprotección comunitaria.

c. Formar políticamente al pueblo

La conciencia no surge sola: debe cultivarse. Conocimiento y reconocimiento de diferentes sectores. Formación política para jóvenes, mujeres, sectores precarizados, militancias y comunidades es esencial para interpretar el momento y asumir responsabilidades colectivas.

d. Mantener la autonomía frente a lo electoral

La lucha electoral puede ser una herramienta, pero no puede reemplazar la organización popular ni convertirse en su límite. El horizonte es más amplio: transformar las condiciones de vida y cuestionar el modelo, no solo ganar un gobierno.

e. Construir un proyecto propio de país

El levantamiento mostró rechazo al orden existente, pero aún falta construir una visión compartida de una sociedad diferente: anticapitalista, antipatriarcal, antirracista, antifascista y en armonía con la naturaleza.

9. Hacia adelante: convertir el estallido y levantamiento en proceso

Lo más valioso del 2021 no fue solo la protesta. Fue la experiencia acumulada, el despertar político, la creatividad del pueblo, la fuerza de la juventud y la certeza de que **cuando el pueblo se levanta, el régimen tiembla.**

Los procesos de movilización permitieron proyectar a largo plazo una nueva cultura en términos de una generación que se vincula a ideas progresistas, democráticos y de izquierda. Es un germen que permite la vinculación a nuevos escenarios de lucha y organización.

La tarea ahora es convertir esa energía en organización, retomar la memoria, levantar la rabia, esa explosión en proceso.

Que el para nacional y los levantientos no sea un recuerdo, sino un punto de partida.

Porque, como enseñó el 21 N y el 28A, el pueblo colombiano tiene la fuerza para cambiar su historia. Y la formación política y la acción directa es el puente que convierte esa fuerza en capacidad transformadora.

¡A PARAR PARA AVANZAR VIVAL EL PARO NACIONAL!